

NOVIEMBRE 1993: CIERRE DE UN AÑO DE INCERTIDUMBRE

*Francisco Alvira Martín
José García López*

I. INTRODUCCION.

En el último trimestre del año, el sentimiento económico de los españoles es marcadamente pesimista. Es ésta, la conclusión más relevante ante los datos del sondeo de noviembre. El Índice del Sentimiento del Consumidor (I.S.C.), que expresa en forma numérica el grado de confianza del público sobre la coyuntura económica, tiene un valor 51, con un retroceso de cinco puntos respecto a la medición de junio de 1993.

En noviembre de 1992, el valor del ISC (52) era el peor de los obtenidos en todos los sondeos que se vienen realizando en España, con la misma metodología desde el año 1976. En el sondeo siguiente de febrero de 1993, el índice apenas cambió (ver cuadro núm. 1) y el avance del sondeo de junio, que recogía una mejora notable de las expectativas respecto al último trimestre del año anterior, se pierde de nuevo después del verano de 1993.

Hay que retroceder al año 1981 para encontrar un período amplio, noviembre 81/noviembre 82, con un desánimo parecido entre los consumidores españoles. El ISC de aquél año varió entre los valores 56 y 59. El de 1993, entre valores inferiores, 50 y 56.

Para los consumidores españoles, el año que está a punto de terminar, ha sido el peor desde 1977, después de varios años de mejora del índice. En la primera parte del año 1991, el sentimiento económico de los españoles alcanzaba su cota más alta, 99.

CUADRO NUM. 1

	INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR						
	Año 1993			Año 1992			Año 1991
	Noviem.	Junio	Febrero	Noviem.	Junio	Febrero	Noviem.
Opinión sobre....							
Situación Económ. del País							
* <i>Presente respec. pasado</i>	19	29	21	32	58	66	80
* <i>Futuro respec. presente</i>	61	65	46	35	70	82	102
Situación Económ. familiar							
* <i>Presente respec. pasado</i>	61	68	69	74	88	89	91
* <i>Futuro respec. presente</i>	80	84	77	69	99	104	107
Valoración momento de compra	32	35	35	50	81	76	96
Índice del sentimiento del consumidor . .	51	56	50	52	79	83	98

Desde el principio del año 1992 se produjo un retroceso de las opiniones optimistas, con una transformación radical del sentimiento económico en el sondeo de noviembre del año 92. Un retroceso de un 34% del índice en cuatro meses muestra la intensidad del cambio en la confianza económica de los consumidores. Con pequeñas variaciones durante doce meses, los bajos valores del ISC muestran la profundidad del pesimismo y confirman una valoración desfavorable de la realidad económica que el consumidor obtiene al creer percibir un agravamiento del principal problema de la economía española: el paro.

El pesimismo de los españoles no es un fenómeno aislado. La evolución de la opinión de los consumidores europeos es muy parecida a la de los españoles. El retroceso del índice medio comunitario comienza con los años 90, adelantándose aproximadamente un año, al cambio de la opinión económica de los españoles. La pérdida de confianza de los europeos entre 1991 y la última parte del año 93, es similar a la española entre 1992 y el último trimestre de 1993. Este cambio del sentimiento económico español al ocurrir en menos meses que el europeo, señala otra característica española: la rápida transformación de la opinión económica en España. El consumidor español ha pasado a mostrar uno de los peores índices de sentimiento económico europeo en sólo un año. El español medio, despide el año viejo de 1993 con malos recuerdos.

Al concluir el año, los datos del último sondeo muestran, por tanto, un marcado pesimismo económico de los ciudadanos con las siguientes características:

- 1º El índice pierde la pequeña ganancia conseguida en junio 93.
- 2º La desconfianza económica varía poco durante el año último.
- 3º La rápida caída de la confianza económica de los españoles se corresponde con un retroceso parecido en la mayoría de los países europeos.
- 4º El pesimismo español ha aparecido con un desfase temporal respecto al valor medio comunitario, pero ha sido más intenso.
- 5º Confianza en una salida de la crisis desde una política económica conjunta en Europa.
- 6º Una experiencia económica peor en cada sondeo desde noviembre 92.
- 7º Las expectativas generales y particulares retroceden respecto al anterior sondeo, pero mejoran bastante al comparar los datos de noviembre 93 con los de un año antes.
- 8º Una actitud claramente contraria al consumo de bienes duraderos es una característica notable de la actual pérdida de confianza.

1. Nuevo retroceso del Índice del Sentimiento del Consumidor respecto a junio.

El pequeño avance de seis puntos entre los últimos meses de febrero y junio se pierde en el último sondeo. En junio la mejora importante de 19 puntos en las expectativas sobre la economía tradicional, coincidente con las elecciones legislativas, no se mantiene en noviembre y todos los componentes del ISC muestran un retroceso respecto al anterior sondeo.

2. El pesimismo varía poco durante el año 1993.

Desde noviembre del 92 y después de la pequeña recuperación de junio, el sentimiento económico de los españoles varía poco. Se mantiene en torno al valor 50 que traduce un alto grado de pesimismo, estancado en una fase de depresión del ciclo del índice. En los últimos doce meses, el español medio es consciente de vivir una grave crisis económica.

3. El sentimiento económico de los españoles no difiere del manifestado por el ciudadano comunitario.

La confianza de los consumidores españoles expresada por el I.S.C. de junio de 1992 ha tenido una evolución muy desfavorable desde los últimos meses de 1992. El comportamiento del índice español es similar al de los restantes países comunitarios, con una notable excepción: el Reino Unido. El sentimiento económico de los ingleses era mucho más pesimista en 1990 que en el resto de los países comunitarios. Durante los tres últimos años, el índice de confianza inglés ha ido mejorando, desde posiciones muy negativas, el danés se ha mantenido, mientras los demás -el español incluido- han empeorado. En noviembre 93, el índice español es el peor de los doce.

4. Desfase temporal de la aparición del pesimismo en España y en la Unión Europea.

Aunque el pesimismo económico de los españoles difiere poco del de sus socios comunitarios en 1993, su aparición es más tardía. El sentimiento optimista de los españoles en la segunda mitad de los ochenta se prórroga hasta mediados del año 92. En los sondeos de aquellos años el índice español mostraba una diferencia favorable respecto al valor medio comunitario: siete puntos en 1990, ocho puntos en 1991. A partir de los últimos meses de 1992, esa relación se invierte: ocho puntos en contra para I, II y III trimestre del 93 y dieciséis puntos en el sondeo de octubre-noviembre. El retroceso de las opiniones optimistas ha sido muy rápido en España; mucho más que en los restantes países de nuestro entorno geográfico.

5. Confianza en la Unión Europea.

El debate sobre las ventajas e inconvenientes del proceso de integración europea y de los obstáculos surgidos en torno al tratado de Maastricht, ha sobrepasado el ámbito de los gobiernos y de sus administraciones, para plantearse en el plano de la opinión pública. No es nada claro que los ciudadanos de los países más ricos de la Unión Europea estén por estimular la convergencia de las políticas nacionales o por alcanzar una mayor homogeneidad cultural o legal. Incluso muchos europeos parecen sospechar que los problemas económicos de su país se solucionarían mejor si la burocracia de Bruselas no entorpeciera las decisiones nacionales. Para los países más desarrollados de la Comunidad, ni la discusión está cerrada, ni la opinión pública se inclina decididamente por acelerar o por retrasar el proceso de construcción de la Unión Europea.

La opinión pública española difiere de la de esos países y, mayoritariamente, apoya el proceso integrador a pesar de la crisis económica. Además, se observa una relación positiva entre las expectativas del público y su apoyo a continuar el proceso de construcción europea (ver cuadro núm. 2). Unas expectativas económicas relativamente más positivas acompañan a una mayor inclinación por la integración. No es aventurado inferir que los españoles manifiestan una notable confianza en la salida de la crisis por la colaboración de todos los países de la Unión.

CUADRO NUM. 2

CONFIANZA EN LA UNION EUROPEA

	Media	Votaría:			Suma
		A favor	En contra	Nc	
EXPECTATIVAS					
1. GENERALES					
a) Optimistas (308)		58	14	28	100
b) Seguirán igual (486)		48	23	29	100
c) Pesimistas (1010)		41	25	34	100
1. FAMILIARES					
a) Optimistas (267)		59	18	23	100
b) Seguirán igual (909)		46	19	35	100
c) Pesimistas (631)		37	29	34	100

6. Deterioro de la experiencia económica.

El índice del sentimiento económico de los españoles ha variado poco durante el año 1993. Sin embargo, el comportamiento de los cinco componentes del índice difiere bastante.

La experiencia reciente sobre la evolución de la economía nacional y la familiar es mala y los dos índices retroceden en cada sondeo desde el año 1991. En noviembre de 1991, los índices respectivos (economía nacional y familiar) eran 80 y 91; en noviembre de 1992, los índices bajan a 32 y 74. En noviembre de 1993, a 19 y 61. Durante el año 1993, los consumidores españoles han manifestado un incesante retroceso de su valoración de ambos aspectos de la economía: la percepción de la economía nacional y sus implicaciones en la doméstica. En un año, el primer subíndice (economía nacional) ha perdido un 41% de su valor y el segundo un 18%.

Lo contrario sucede con las expectativas.

7. Las expectativas para el año 1994 son mejores.

Los españoles prevén una situación económica para el próximo ejercicio relativamente más optimista que la de noviembre del 92.

Los valores de los subíndices de expectativas, 61 y 80, para la economía nacional y personal, son inferiores a 100, por tanto, hay una mayoría de previsiones pesimistas, pero las opiniones son relativamente mejores que un año antes. Las diferencias de los subíndices son importantes. Conviene graduar este dato favorable y relacionarlo con la percepción reciente de la evolución económica. A medida que el presente económico es más difícil, muchos más esperan haber alcanzado el fondo de la crisis y que se iniciará la recuperación en los próximos meses: la economía mejorará en los próximos meses respecto a la mala situación actual. Cuando sólo un 4% creen que la economía nacional ha mejorado en los últimos seis meses y un 8% la familiar, parece entendible interpretar que existe un cierto grado de ese componente en las respuestas de una parte de los consumidores.

8. La caída del consumo privado.

El subíndice que recoge la valoración del momento para comprar bienes duraderos: automóviles, vivienda, electrodomésticos, etc... es 32. Este valor es el más bajo de la serie (desde el año 1977). Una amplia mayoría cree, por tanto, que si se es consecuente con la definición de la situación económica revelada en la encuesta, no es apropiada la adquisición de los bienes que por su precio -falta de dinero para algunos- por no adquirir cargas nuevas ante un futuro incierto, para otros o, incluso, en atención ante un moderado aumento de los precios, conviene diferir la compra.

El subíndice ha experimentado un retroceso del 36% respecto a noviembre del 92 y del 67% en relación a noviembre del 91.

II. EL BALANCE ECONOMICO DEL ULTIMO EJERCICIO: UN AÑO PERDIDO.

El sondeo de noviembre manifiesta el cierre anual de la valoración popular a la marcha de la economía. En el cuadro núm. 1, aparecen los datos de los últimos sondeos desde noviembre de 1991. Los valores de los índices sentencian el grado de confianza de los españoles respecto a la economía con una mala calificación que conduce a un retroceso importante de la demanda de bienes duraderos. Dos puntos positivos se encuentran en este balance. Las expectativas para el año 94, son mejores que para el 93 y hay un consenso notable de que profundizar en la construcción de la Unión Europea es una tarea favorable para la salida de la crisis económica nacional. El rechazo a ese proceso integrador tiene poca importancia. Una tercera parte de los españoles manifiestan su oposición a la U.E., frente a dos tercios que la apoyan.

En un año, noviembre 92/noviembre 93, el ISC no ha variado y el retroceso de un punto no es significativo, pero ha aumentado el número de consumidores que creen que la economía nacional se está deteriorando con un retroceso del 41% en su subíndice, e igual sucede con la economía personal de los entrevistados, con una pérdida del 18% en el subíndice. Esta experiencia negativa mueve a un retroceso del 36% en el subíndice del consumo de bienes duraderos.

Se intenta buscar en una etapa histórica reciente un grado de desconfianza parecido al actual, hay que retroceder al período de noviembre de 1980 a noviembre de 1981, para encontrar valores parecidos del ISC. Aquél año, corresponde a la fase más baja de la recesión del ciclo del sentimiento económico entre 1977 y 1982. A partir de las elecciones legislativas del 82, el sentimiento económico inició su fase de recuperación hasta 1992.

Al comparar el estado de la opinión pública en los dos períodos, conviene examinar los datos de inflación y paro, por ser los problemas económicos más importantes para la opinión pública en 1980.

Al comienzo de los 80, con una inflación de dos dígitos, los precios preocupaban mucho a la opinión pública y se colocaban en el segundo puesto de la ordenación de problemas sociales. En el período 80/81, hay una reducción del 5,8% de la tasa de inflación. La desaceleración de la inflación comienza en esos años y en 1992, una tasa del 5,4 comparada con las tasas de inflación precedentes es bien aceptada por la opinión pública. La inflación ha dejado de ser el segundo problema social. No obstante, entre 1992 y 1993, continúa el buen comportamiento de los precios cuya tasa se reduce en un 14,8%.

CUADRO NUM. 3

LAS CIFRAS DE INFLACION Y PARO				
	INFLACION		PARO	
	Tasas medias anuales		Nº de parados (EPA)	
	Año 1980	Año 1992	Año 1980	Año 1992
		15,5	5,4	1,482 millones
Año 1981	Año 1993	Año 1991	Año 1993	
	14,6	4,6 (P)	1,873 millones	3,545 (P)
VARIACION PORCENTUAL	-5,8%	-14,8%	+26,4%	+27,1%

Sin embargo, los datos del paro enrarecen el clima social del último período y se reflejan en el fuerte pesimismo de las encuestas de 1992/93. El período 1981/82, según la EPA, se cerró con 391.000 parados más. En el actual, con 756.000 más, de septiembre 92 a septiembre 93.

CUADRO NUM. 4

DIFERENTES OPINIONES EN DOS CRISIS	
Opinión	Diferencia porcentual media 1980/81 y 1992/93
Sobre la situación económica del país.	
1. Experiencia	-17%
2. Expectativas	-5%
Sobre la situación económica familiar.	
1. Experiencias	-4%
2. Expectativas	-
Valoración del momento de compra.	-25%
Indice del sentimiento del consumidor.	-9%

Al comparar la opinión pública en los dos períodos de recesión, se observan algunas discrepancias que muestran una apreciación de la situación económica más pesimista en el último año. En la valoración de la evolución reciente de la economía nacional y en la demanda de consumo privado, se observan diferencias en menos del 17% y del 25%. La creciente desconfianza sobre la evolución económica, aumentó el paro, se prolonga en una fuerte incertidumbre económica familiar y el deseo de diferir la compra de bienes duraderos. Entre 1980/81, el número de parados, según EPA, era un 89% menor y, a pesar de una tasa de inflación muy superior, la valoración del consumo privado era un 25% más alta. La caída de la demanda de consumo es el dato que diferencia más el sentimiento económico de los españoles durante 1993 del que tenían en 1981.

La formulación de los índices permite valorar rápidamente los cambios del sentimiento económico de los consumidores y comparar diferentes situaciones; pero pueden mitigar la fuerza de algunas opiniones que se explican mejor por porcentajes de la población. Por este motivo, en el cuadro núm. 5, se recogen los porcentajes de población que se han mostrado optimistas con respuestas positivas a las propuestas de los sondeos. El resto de la población ha manifestado una opinión neutra o negativa. Una interpretación no literal del tipo de respuestas "sigue igual" respecto al sondeo precedente sería más correcto interpretarlas como opiniones desfavorables, dada la situación de la variable en aquél momento. Con esta interpretación, las previsiones de los

consumidores que creen que el paro seguirá igual en los próximos meses, le correspondería un sentimiento pesimista e igual en las restantes variables.

En el cuadro núm. 5 aparecen las opiniones sobre seis aspectos de la vida económica española. En dos de ellos se valoran la situación económica actual con la del sondeo precedente. Sólo un 3% cree que la economía nacional ha mejorado y un 75 la economía doméstica. La evaluación del momento se recoge en un corto 7% que cree que es buen momento para comprar bienes duraderos. Las previsiones para 1994 son malas, aunque mejoran la experiencia reciente. Un 13% prevé mejorar personalmente y un 16% que lo hará la economía nacional. Las expectativas de paro y de demanda son malas: sólo un 6% cree que el paro disminuirá y también en un 6% piensa comprar más que en 1993. Las opiniones sobre el comportamiento de los precios añaden una nota optimista al notable pesimismo manifestado por los bajos porcentajes de opiniones positivas. Las expectativas sobre los precios son muy favorables: un 56% cree que aumentarán poco y un 43% opina que los precios han tenido un comportamiento aceptable en los últimos meses. También el porcentaje de los ahorradores aumenta algo.

CUADRO NUM. 5

TAMAÑO DE LOS GRUPOS OPTIMISTAS

	Año 1993		Año 1992	
	Noviembre	Junio	Febrero	Noviembre
A) SITUACION ECONOM. DEL PAIS				
1. Ha mejorado	3	7	5	8
2. Mejorará	16	17	11	9
B) SITUACION ECONOM. FAMILIAR				
1. Ha mejorado	7	8	9	11
2. Mejorará	13	16	11	14
C) DEMANDA: CONSUMO FAMILIAR				
1. Buen momento de compra	7	8	6	11
2. Comprará más	6	6	7	10
D) EL PARO				
1. Disminuirá	6	7	4	3
E) LA INFLACIONA				
1. Ha aumentado poco	43	53	47	34
2. Aumentará poco	56	69	54	36
F) AHORRO				
1. Ahorrará	35	36	33	32

Al comparar porcentajes de optimistas en noviembre de 1993 con los de noviembre de 1992, las principales discrepancias aparecen en:

- 1º La inflación: Un creciente porcentaje de españoles cree que los precios han aumentado poco y prevén una menor tasa de inflación.
- 2º El año 93 reafirmó la necesidad de modificar las pautas de consumo. La incertidumbre económica y, sobre todo, la del empleo parece que aconsejan diferir el momento de compra de bienes duraderos, aunque los precios crezcan poco y mantener el ahorro.

III. EL EUROPESIMISMO EN NOVIEMBRE DE 1993.

La desconfianza económica de los españoles no es un fenómeno aislado, coincide con la manifestada por las encuestas de los demás países comunitarios, con contadas excepciones.

CUADRO NUM. 6
EL DESANIMO EUROPEO DE LOS 90

	Año 93				Pérdida Confianza
	Nov.	Año 92	Año 91	Año 90	
Media C.E.	-24	-18	-14	-9	-15
España	-40	-20	-6	-2	-38
Alemania	-27	-20	-12	1	-28
Italia	-33	-19	-13	-6	-27
Bélgica	-28	-12	-7	-1	-27
Portugal	-26	-5	3	-2	-24
Holanda	-15	-10	-10	3	-18
Francia	-26	-22	-21	-13	-13
Irlanda	-10	-21	-18	-7	-3
Grecia	-27	-31	-27	-25	-2
Dinamarca	-4	-2	-2	-8	4
Reino Unido	-9	-15	-17	-26	17

El índice medio de confianza de los consumidores europeos era -9 en el año 1990. España con un índice -2 mostraba un sentimiento económico muy bueno, siete puntos por encima de la media. Era un año de "vino y flores". Sólo Alemania y Holanda superaban el optimismo de los españoles. El Reino Unido, ISC -26, era el país más pesimista. La opinión inglesa manifestaba una profunda preocupación por su economía.

Los años siguientes, 91 y 92, llegaron acompañados de serias dudas sobre la evolución de la economía en cada país. El índice medio pierde 5 puntos entre el año 90 y el 91 y 4 puntos entre el 91 y 92. Durante todo el año 1991, España sigue manifestando una confianza superior a la media y en la segunda parte del año 92, después de los éxitos de la Expo 92 y las Olimpiadas, cae bruscamente la confianza que se sitúa al nivel medio europeo. Al volver de las alegres vacaciones del 92, en la ciudad alegre y confiada, la economía había levantado sus cubiletes y debajo apareció súbitamente la crisis. Con la última explosión luminosa de los fuegos de artificio, los problemas económicos comienzan a hacerse patente a los ojos de los españoles. En el último sondeo, noviembre 93, el índice español se sitúa muy por debajo del valor medio comunitario. España e Italia son los países con peor índice en este sondeo.

Los países que mayor pérdida del índice muestran son España, Alemania, Italia y Bélgica. El retroceso de la confianza española se produce en mucho menos tiempo que en los otros tres países. Hasta la segunda parte de 1992, el índice español retrocede lentamente. En noviembre del 92, cae bruscamente y pasa a ocupar un puesto entre los más pesimistas.

En esta evolución de la opinión económica europea hay una excepción importante: el Reino Unido. Cuando para la mayoría de países eran tiempos de bonanza, los ingleses se sentían inmersos en una grave crisis. Cuando los miembros continentales manifiestan una profunda incertidumbre económica, los ingleses muestran el mayor optimismo de los últimos tres años.

IV. TIPOS DE OPINION ECONOMICA Y SU EVOLUCION.

1. La economía nacional.

Al cruzar las opiniones de los consumidores españoles sobre la evolución de la economía nacional durante los últimos doce meses con sus previsiones para el año 1994, aparecen nueve grupos diferentes de opinión entre los cuales es posible repartir las respuestas.

En el cuadro núm. 7 se ofrecen los datos de los nueve posibles tipos de respuestas referidas a los sondeos de noviembre 93 y noviembre 92. Según la orientación, más o menos optimista de las opiniones, los nueve grupos pueden reducirse a tres tipos básicos:

- 1º Los optimistas.
- 2º Los que perciben un estancamiento de la economía nacional.
- 3º Los pesimistas.

CUADRO NUM. 7

LA ECONOMIA ESPAÑOLA: TIPOS DE OPINION								
Expectativas para los próximos meses	Percepción de la Economía actual respecto a la situación anterior				Percepción de la Economía actual respecto a la situación anterior			
	Noviembre 1993				Noviembre 1994			
	Mejor	Igual	Peor	Suma	Mejor	Igual	Peor	Suma
Mejorará	2	3	12	17	3	2	4	9
Seguirá igual	1	7	19	27	2	6	9	17
Empeorará	-	2	54	56	3	6	65	74
Suma	3	12	85	100	8	14	78	100

Los optimistas. En este grupo aparecen los consumidores que creen que "en relación a los últimos doce meses, la economía española ha mejorado y en los próximos meses mejorará aún más". El tamaño de este grupo, decididamente optimista, es sólo de un 2%, y pierde un punto respecto al anterior sondeo de junio.

En este tipo están incluidas las respuestas de quienes dicen que la "situación económica es igual (a la de hace doce meses) y mejorará", 3%, sin cambio respecto a junio. También se incluyen quienes creen que "la economía ha mejorado (en los últimos doce meses) y seguirá igual", 1%, perdiendo un punto respecto a junio; por último, se encuentran los individuos que han percibido un deterioro económico en los últimos doce meses, pero prevén una recuperación. Su experiencia es mala y sus expectativas buenas. Es el subgrupo más importante de los optimistas con un 12%.

En noviembre 1993, un 18% de la población manifestaba un sentimiento optimista con siete puntos de mejora respecto al último sondeo del 92. (Ver cuadro núm. 8).

"Los estancados". Las opiniones recogidas en este grupo expresan la idea de estancamiento económico: en noviembre 93 la situación era igual a la de hace un año y en: los próximos meses

todo seguirá igual. La proporción de ciudadanos que apoyan esta opinión varió poco desde noviembre del 92, estabilizada en torno al 7%.

CUADRO NUM. 8

EVOLUCION DE LOS TIPOS DE OPINION SOBRE LA ECONOMIA NACIONAL			
Tipos	Noviembre 93	Junio 93	Noviembre 92
Optimistas	18	20	11
Estancados	7	9	6
Pesimistas	75	71	73
Suma	100	100	100

"Los pesimistas". Este grupo de opiniones es el más extendido entre la población española. Aparecen en este tipo de sentimiento económico quienes creen que "la situación económica nacional ha empeorado durante los últimos doce meses y lo seguirá haciendo en los próximos". Es el segmento de población más claramente pesimista y el más extendido, 54% de la población, en noviembre del 93, con un incremento de seis puntos en cinco meses. Sin embargo, en el plazo de un año hay una mejora de once puntos. Describe bastante bien la situación de desconfianza generalizada sobre la evolución económica, comparar el 54% de quienes manifiestan una opinión netamente pesimista: "la economía nacional sufre un deterioro continuo", con el 2% de quienes creen que desde el año anterior se encuentra en una fase positiva y continuará mejorando. También aparecen en este tipo de respuestas, los consumidores que creen que "la economía nacional es hoy igual que hace unos meses, pero empeorará", 2%, y por último, quienes muestran una experiencia reciente negativa y prevén que no habrá cambios en 1994, 19% de la población. El porcentaje total de los pesimistas es de un 75%.

Grupos extremos	Nov. 93	Jun. 93	Feb. 93	Nov. 92	Jun. 92
1. La economía ha empeorado y empeorará más	54	48	61	65	40
2. La economía ha mejorado y mejorará más	2	3	2	3	8

La brusca caída de la confianza económica de los españoles se produce entre junio y noviembre del año pasado. Un 63% crecen las opiniones netamente pesimistas entre los dos sondeos señalados. En junio 93, las expectativas políticas que acompañaron a las elecciones legislativas incorporaron una reducción del 12% de este tipo de opiniones que en buena parte, se pierden en los cinco meses últimos. El desequilibrio, 52 puntos de diferencia, entre los más pesimistas y los más optimistas, señala que en la sociedad española está muy extendida la idea de la crisis económica y la dificultad de recuperar la buena senda de finales de los años 80.

2. La economía familiar.

Al cruzar las respuestas referidas a la experiencia reciente sobre la evolución de la economía personal de cada entrevistado con sus previsiones económicas para el próximo año, se establece una clasificación de las familias españolas con los nueve tipos recogidos en el cuadro núm. 9. La reducción de los nueve citados a tres tipos de opinión:

"optimistas", "estancamiento de la economía familiar" y "pesimistas" responde al mismo criterio de reparto realizado con los tipos de opinión sobre la economía nacional.

CUADRO NUM. 9

LA ECONOMIA FAMILIAR: TIPOS DE OPINION								
Expectativas para los próximos meses	Percepción de la Economía actual respecto a la situación anterior				Percepción de la Economía actual respecto a la situación anterior			
	Noviembre 1993				Noviembre 1992			
	Mejor	Igual	Peor	Suma	Mejor	Igual	Peor	Suma
Mejorará	3	5	6	14	4	5	3	12
Seguirá igual	3	33	14	50	5	26	7	38
Empeorará	1	9	26	36	12	15	23	50
Suma	7	47	46	100	21	46	33	100

"*Los optimistas*". El tamaño de este tipo de opiniones favorables a la evolución de la economía familiar era de un 17% en noviembre del 93. Este porcentaje se distribuye entre un 3% de optimistas netos, que creen que su economía familiar "ha mejorado durante los últimos doce meses y continuará haciéndolo durante el próximo año"; un 3% que ha percibido una mejora en los últimos meses y espera conservarla en los próximos; un 5% que cree que su economía no ha cambiado en los últimos meses y mejorará en el año 94; y, por último, un 6% expresa un sentimiento ambiguo. su experiencia reciente es negativa, ha empeorado su economía, pero espera su mejora en los próximos meses.

CUADRO NUM. 10

EVOLUCION DE LOS TIPOS DE OPINION SOBRE LA ECONOMIA FAMILIAR			
Tipos	Noviembre 93	Junio 93	Noviembre 92
Optimistas	17	19	17
Estancamiento	33	36	26
Pesimistas	50	45	57

"*Los estancados*". Los consumidores incluidos en este tipo de respuestas creen que su situación económica es estable: no ha tenido cambios importantes, ni los tendrá en el año 94. En este grupo se encuentra el 33% de la población.

"*Los pesimistas*". Es el tipo de opiniones más extendido, alcanza a un 50% de la población. En este tipo aparecen los pesimistas netos con un 26%. Este grupo cree que "su economía ha empeorado en el último año y lo hará más en el próximo". Por su importancia, le sigue el grupo formado por quienes creen que el empeoramiento de su situación económica se ha producido en los últimos doce meses y, para el próximo año, no espera mejorar, ni empeorar. En este tipo se encuentra el 14%. Con otro 9% aparece el grupo que cree que su economía no ha tenido cambio en el último año, pero prevé que empeorará durante los próximos meses. Por último, un escaso 1% manifiesta una opinión ambigua. Estos individuos manifiestan una experiencia favorable durante el último año, aunque esperan un deterioro de su economía para el próximo año.

El tamaño de los tres tipos de sentimientos económicos han variado poco durante los últimos doce meses. En relación al anterior sondeo, se observa un pequeño aumento de la desconfianza por la marcha de la economía familiar. Sin embargo, al comparar los datos de noviembre 92 a noviembre 93, se manifiesta un retroceso del 12% del tipo de opiniones pesimistas con el mismo avance de las opiniones que manifiestan un estancamiento.

Grupos extremos	Nov. 93	Jun. 93	Feb. 93	Nov. 92
La situación económica familiar ha empeorado en los últimos meses y empeorará más en los próximos.	26	20	25	23
La situación económica familiar ha mejorado en los últimos meses y mejorará más en los próximos.	3	3	4	3

Al examinar la relación entre los grupos extremos, en los tipos optimistas y pesimistas se descubre un aumento regular del grupo más pesimista mientras se mantiene el peso del grupo más optimista en la población española. El porcentaje de opiniones que señalan un estancamiento de su situación económica ofrece un incremento anual del 12%, y debe valorarse desde esa perspectiva de sentirse inmersos en la crisis.

Al comparar los tipos de opinión sobre la economía nacional y sobre la economía doméstica, se observa que las diferencias de porcentajes entre los optimistas es pequeña, mientras que los que creen que su economía familiar cambia poco son muchos más que los que manifiestan una situación estable de la economía nacional. Una proporción importante de los hogares, alrededor de su tercera parte, no han sentido directamente las consecuencias de la recesión, aunque la mayoría de ellos crea que existe.

V. SENTIMIENTO ECONOMICO Y RENTA FAMILIAR.

En el cuadro núm. 11 aparecen los datos del ISC distribuidas según los ingresos de los consumidores: rentas bajas, 24% de la población; rentas medias, 65% y rentas altas, 11%.

En noviembre de 1992, la diferencia entre el ISC del grupo de rentas altas y el de medias era de siete puntos a favor del primero. En junio la diferencia se reduce a dos puntos: En este sondeo se manifestó una aproximación notable del sentimiento económico de los tres estratos de renta; pero a partir de ese mes la preocupación económica aumenta más rápidamente entre las familias de bajos ingresos y en noviembre del 93, la diferencia entre el ISC del grupo de altos ingresos y el de bajos es de 16 puntos.

CUADRO NUM. 11

INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR Y RENTA FAMILIAR												
Componentes del I.S.C.	Año 1993									Año 1992		
	Noviembre			Junio			Febrero			Noviembre		
	Rentas			Rentas			Rentas			Rentas		
	Baja	Med.	Alta	Baja	Med.	Alta	Baja	Med.	Alta	Baja	Med.	Alta
Situación Económica del País												
Presente/pasado	18	22	13	42	29	24	32	20	18	43	32	22
Futuro/presente	48	60	74	63	67	62	49	45	48	45	33	33
Situación Económica Familiar												
Presente/pasado	48	61	74	64	68	80	63	67	80	71	72	84
Futuro/presente	65	77	92	77	84	90	68	75	93	73	64	80
Momento de compra	28	31	34	34	35	37	32	35	35	49	45	59
Indice sentimiento del consumidor (I.S.C.) . . .	41	50	57	56	57	58	49	48	55	56	49	56

Resulta de interés señalar que para la población de rentas altas y medias, el ISC no ha cambiado en doce meses (de noviembre de 1992 a noviembre de 1993); pero el ISC del estrato de menos ingresos ha caído un 27% respecto a su valor de noviembre de 1992. En otras palabras: los más pobres, desconfían más de la economía y, además, la percepción personal de la realidad parece haberles afectado más intensamente.

Los datos del cuadro nº 12 muestran el distinto comportamiento del sentimiento económico de uno y otro grupo de rentas:

- * En el último sondeo han aumentado las diferencias de opinión en los dos aspectos: economía familiar y nacional.
- * En noviembre del 92, la valoración de la economía nacional era peor entre los más ricos que entre los de menores ingresos. Un año después, la relación cambia: el grupo de menores ingresos percibe una coyuntura peor que los de mayores ingresos.
- * En ambos grupos, al menos en el plano subjetivo, la crisis general influye en la valoración de su propia economía y los índices respectivos retroceden, pero más intensamente entre los más pobres.
- * En el grupo de mayores ingresos, se encuentra una proporción mayor de individuos informados y este grupo percibe con menos dramatismo la probabilidad de salir de la crisis en los próximos meses. Sus expectativas son mucho mejores que un año antes.
- * Todos los grupos se pronuncian por evaluar desfavorablemente el momento de compra de bienes duraderos. Un 41% cae el valor del subíndice correspondiente entre los más ricos y un 43% entre los más pobres. El consenso amplio en esta cuestión anuncia un retroceso fuerte de la demanda privada.

De acuerdo con los resultados del último sondeo, la crisis ha incidido más o ha causado mayor incertidumbre en el sector de rentas bajas durante la segunda parte del año 1993. En la mayor esperanza del grupo de rentas altas, sin duda, influye una apreciación más matizada, menos extremista de los acontecimientos.

CUADRO NUM. 12

DIFERENTE EVOLUCION DE LA CONFIANZA SEGUN RENTAS ⁽¹⁾						
Ingresos	Valoración Económica Familiar			Valoración Económica Nacional		
	Nov. 93	Nov. 92	Difer.	Nov. 93	Nov. 92	Difer.
Altos	83	82	1	44	28	16
Bajos	56	72	16	33	44	-11
Diferencia	27	10		11	-16	

⁽¹⁾ Índice: Valores medios de "experiencia" y "expectativas" para cada estrato de renta y año.

VI. SENTIMIENTO ECONOMICO Y COMUNIDADES AUTONOMAS.

En el cuadro núm. 13 se recogen los valores del ISC de noviembre del 92 y noviembre del 93.

CUADRO NUM. 13

INDICE DEL SENTIMIENTO ECONOMICO EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS			
	Noviembre 93	Noviembre 92	Diferencia
ESPAÑA	51	52	-1
Andalucía	56	57	-1
Cataluña	55	59	-4
Galicia	38	55	-17
Madrid	54	58	-4
País Vasco	58	49	+9
Valencia	52	58	-6

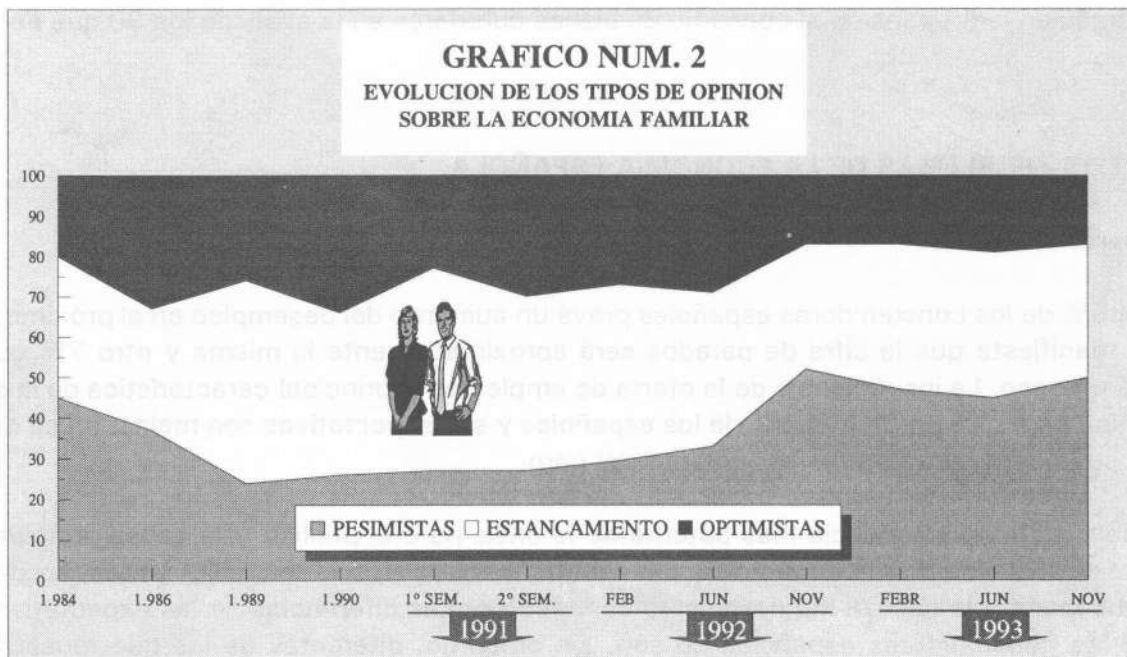
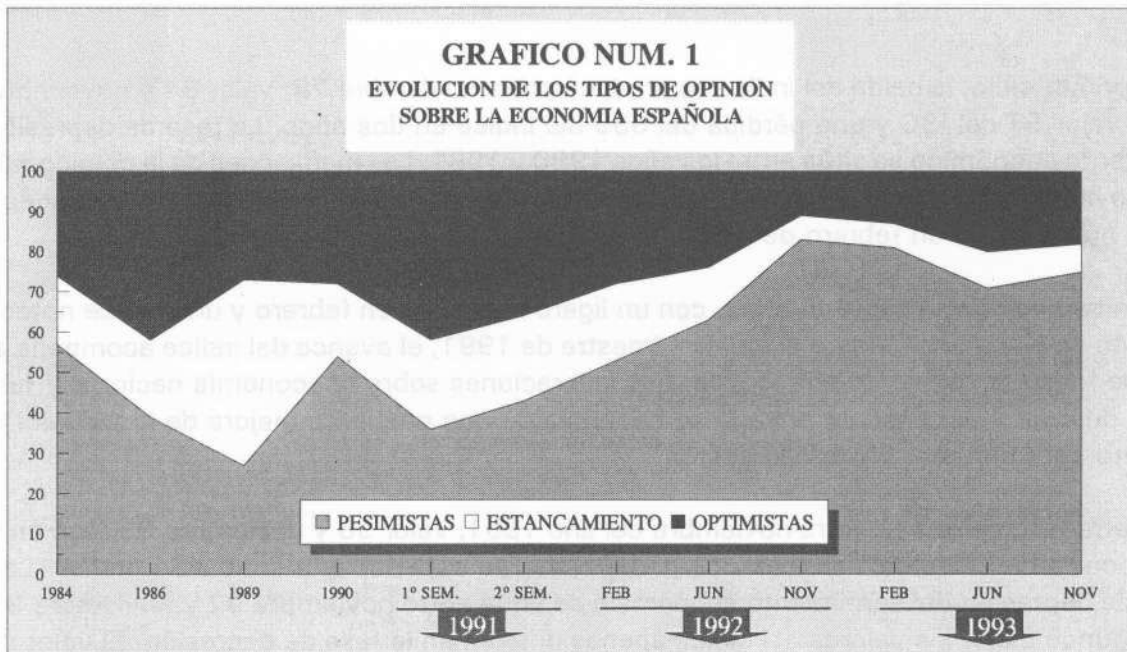
En los últimos doce meses, entre las Comunidades Autónomas de mayor población, el sentimiento económico de sólo tres de ellas muestran diferencias importantes. País Vasco, su índice mejora; Galicia y Valencia, sus índices empeoran.

El avance del optimismo vasco se debe a las mejores expectativas particulares y generales de los consumidores de esta comunidad. El retroceso del sentimiento económico en Galicia y Valencia, a la experiencia de los últimos doce meses. Las expectativas en las dos Comunidades son mejores en 1993 que en 1992.

VII. EVOLUCION DEL ISC: 1977-1993.

Los gráficos núm. 3 a 6, muestran la evolución del ISC y de sus cinco componentes desde el año 1977. Entre 1977 y 1991 se completó un ciclo del ISC y desde comienzos del año 1992, comenzó un ligero retroceso del índice que dejó paso a una brusca caída del mismo entre junio y noviembre de ese año. En los doce meses siguientes, los españoles perciben con claridad una fase de recesión económica. Las conclusiones del último sondeo en relación a los valores de la serie:

- 1º La pérdida de la pequeña mejora del índice manifestada en junio.
- 2º El índice con un valor 51 vuelve prácticamente a la situación de un año antes.
- 3º Los subíndices que expresan la percepción de la evolución económica nacional y personal retroceden a unos valores que son los más bajos desde 1977.
- 4º Por el contrario, las expectativas mejoran respecto a noviembre 92. Los consumidores creen que la economía ha tocado fondo y desde esta situación inevitablemente el año 1994 traerá una mejora.
- 5º Las acentuadas diferencias entre los valores de la economía familiar y nacional que existían en la fase anterior de retroceso del índice, entre 1978 y 1984, se han reducido, la opinión pública establece diferencias entre la fase de depresión económica anterior y la actual.
- 6º la incertidumbre de los consumidores respecto a su propia economía se ha traducido en un fuerte retroceso de su demanda de bienes duraderos.



En primer ciclo, la caída del índice se produce entre noviembre 78, valor 84 y noviembre 80, con un valor 57 del ISC y una pérdida del 33% del índice en dos años. La fase de depresión del sentimiento económico se sitúa entre los años 1980 y 1981. Las mediciones de la opinión pública entre noviembre 80 y noviembre 81, apenas varían. El índice medio de los cuatro sondeos fue 57 y el más alto 59 en febrero de 1981.

La recuperación se inicia en el 82, con un ligero retroceso en febrero y un avance notable en el sondeo de noviembre. Hasta el último trimestre de 1991, el avance del índice acompaña a una etapa de fuerte crecimiento económico. Las valoraciones sobre la economía nacional y familiar apenas difieren y el consumo privado se beneficia de una creciente mejora de la valoración del momento para comprar bienes duraderos.

El retroceso del índice entre noviembre del año 1991, valor 98 y noviembre 93, con un valor 51, supone una caída del 48% en dos años, bastante superior a la del ciclo anterior. La fase actual de depresión del sentimiento económico se sitúa entre noviembre 92 y noviembre 93. En este segundo ciclo, los valores del índice apenas difieren en la fase de depresión. El valor medio de los cuatro últimos sondeos, 52, es superior en cinco puntos al de los años 1980 y 1981.

En el cambio de la valoración del momento de compra se advierte la discrepancia más importante, entre el anterior ciclo y el actual. El retroceso de este subíndice, 23% entre 1979 y 1980, fue muy inferior a la pérdida, 48%, entre 1991 y 1992. Además, en la anterior fase de depresión de la confianza económica, la valoración media anual, 51, del momento de compra fue superior en 13 puntos a la evaluación actual de los consumidores. La pérdida de confianza ha influido más en la propensión al consumo de bienes duraderos en la crisis de los 90 que en la de los 80.

VIII. LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA.

1. El paro.

Un 85% de los consumidores españoles prevé un aumento del desempleo en el próximo año. Un 8% manifiesta que la cifra de parados será aproximadamente la misma y otro 7% que se reducirá un poco. La insuficiencia de la oferta de empleo es la principal característica de la crisis económica para una fuerte mayoría de los españoles y sus expectativas son malas: no se creará empleo suficiente para detener el aumento del paro.

El paro es la consecuencia más patente de la crisis para el público y la causa principal del aumento de su desconfianza económica. Las estadísticas oficiales de paro, EPA y paro registrado, sitúan a España a la cabeza del desempleo comunitario. Las diferencias de las expectativas de paro de los consumidores españoles no son, sin embargo, diferentes de las que muestran la mayoría de los países de la Unión Europea (Ver cuadro núm. 14).

Las expectativas de paro españolas en 1992 y 93 son superiores a la media de la Unión Europea, pero Italia, Holanda y Portugal y las de Bélgica, Francia y Alemania difieren poco de las españolas. El temor al paro y las previsiones desfavorables constituyen una nota común en la opinión pública europea.

GRAFICO NUM. 3
INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR
 (1977-1992)

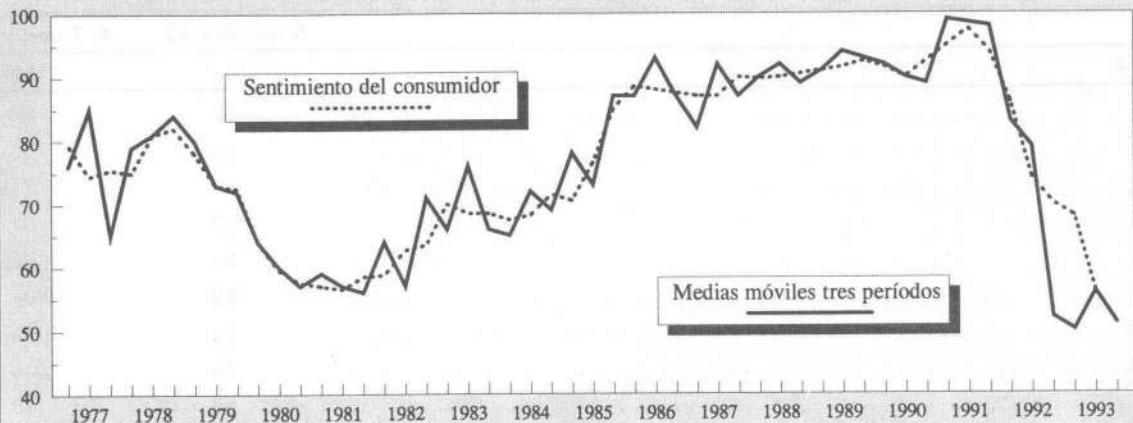


GRAFICO NUM. 4
EXPERIENCIA RECIENTE
 (1977-1992)

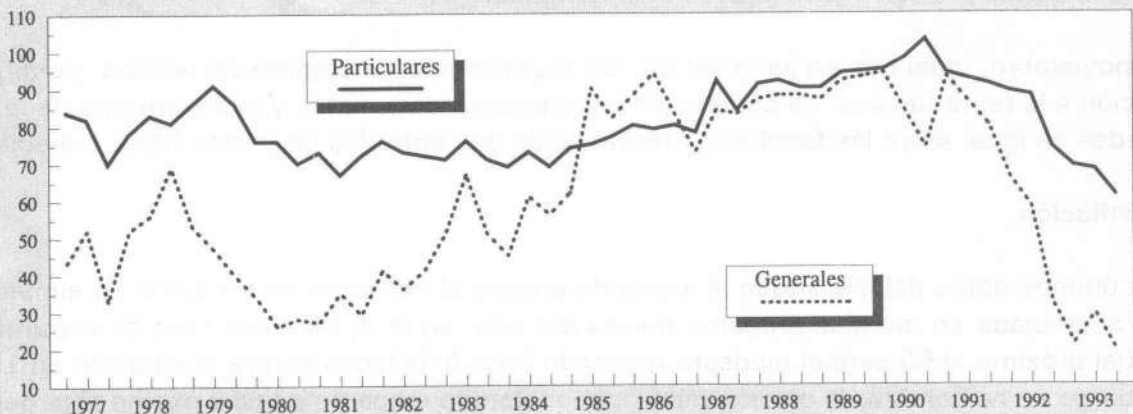
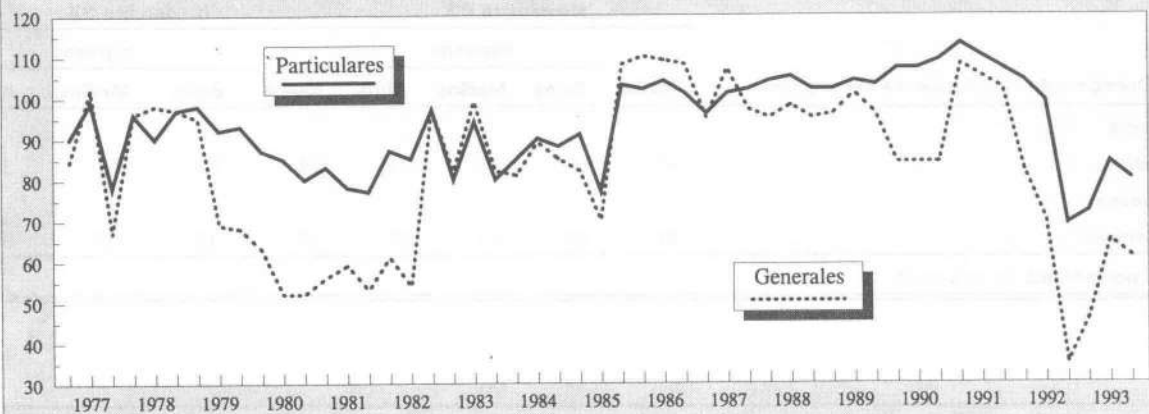


GRAFICO NUM. 5
EVOLUCION DE LAS EXPECTATIVAS
 (1977-1992)



CUADRO NUM. 14

LAS EXPECTATIVAS DE PARO EN LA COMUNIDAD

	Noviembre 93	4º Trimestre 92
Media U.E.	52	55
España	62	58
Italia	67	65
Holanda	66	71
Portugal	66	67
Bélgica	62	59
Francia	59	61
Alemania	53	55
Grecia	46	46
Irlanda	32	35
Reino Unido	25	27
Dinamarca	25	32

Dinamarca y Reino Unido, entre los países de más renta y otras dos, Grecia e Irlanda, con un sector productivo relativamente menos industrializado, constituyen las excepciones al profundo temor por el empleo futuro. Incluso en estos cuatro países, el valor positivo del índice señala un predominio de las previsiones negativas sobre empleo.

En noviembre, igual que en junio del 93, las expectativas de empleo del público, no difieren en relación a la renta familiar. La percepción del retroceso del empleo y el incremento de la cifra de parados es igual entre las familias de rentas altas que entre las de rentas bajas o medias.

2. La inflación.

Los últimos datos del INE sitúan al índice de precios al consumo en un 4,6% de aumento y la tasa acumulada en los diez primeros meses del año, en el 4,3%. Una tasa de crecimiento interanual próxima al 55 será el modesto resultado final de la lucha contra la inflación en 1993. Sin embargo en noviembre, la opinión pública ha mejorado respecto a la del mismo mes del año anterior.

En noviembre 92, poco más de una tercera parte de la población creía que la inflación se estaba reduciendo. Un año más tarde, aproximadamente la mitad de los ciudadanos perciben un aumento de los precios más lento que en el pasado. (Ver cuadro núm. 15).

CUADRO NUM. 15

INFLACION Y RENTA FAMILIAR⁽¹⁾

Opinión sobre evolución de los precios	Noviembre 93				Noviembre 92			
	Media	Ingresos			Media	Ingresos		
		Bajos	Medios	Altos		Bajos	Medios	Altos
Experiencia								
Positiva	43	32	49	64	34	31	33	38
Expectativas								
Positivas	56	49	57	72	36	32	37	36

⁽¹⁾ En porcentajes de población.

GRAFICO NUM. 6
MOMENTO DE COMPRA
 (1977-1992)

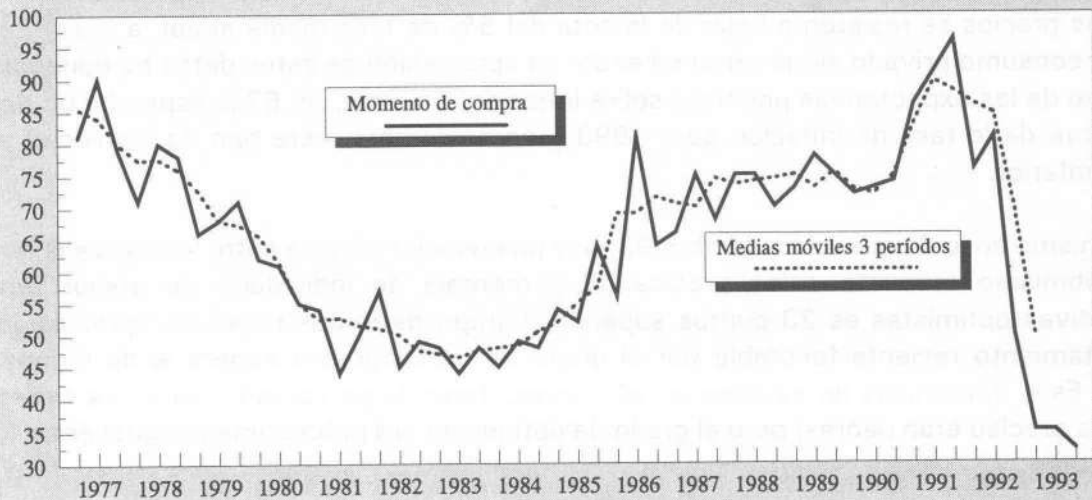
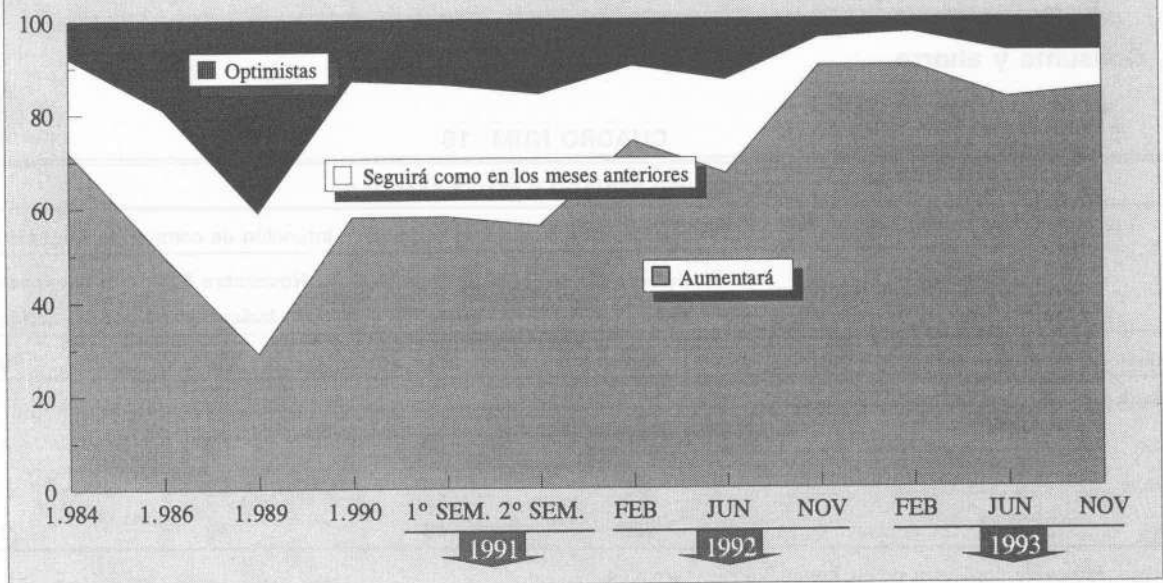


GRAFICO NUM. 7
EL PARO, PRIMER PROBLEMA DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA



Respecto al sondeo de junio, la percepción pública de la inflación ha empeorado. No se han cumplido las optimistas previsiones de un descenso importante de la tasa de inflación de aquél mes. Los precios se resisten a bajar de la cota del 5% de tasa media anual, a pesar de que el nivel de consumo privado sigue retrocediendo. La apreciación de estos datos ha conducido a un retroceso de las expectativas positivas sobre inflación. En junio, un 67% esperaba un descenso importante de la tasa de inflación para 1993 y en noviembre, este tipo de opiniones es once puntos inferior.

Lo mismo en junio que en noviembre 93, hay una relación directa entre los ingresos familiares y el optimismo respecto a los precios. El porcentaje de individuos de mayor renta con expectativas optimistas es 23 puntos superior al grupo de rentas bajas. La apreciación de un comportamiento reciente favorable por el grupo de más ingresos supera al de menos en 32 puntos. Esas diferencias no existían un año antes. Tanto la percepción como las expectativas sobre los precios eran peores; pero el grado de optimismo era prácticamente igual entre los ricos y los pobres.

Las opiniones medias de la Unión Europea han cambiado poco durante el año 1993 y muestran una ligera mejora respecto a los años anteriores. Bélgica, Alemania, Italia, Grecia y Portugal muestran una preocupación importante por el comportamiento de los precios y los índices que la miden no han variado durante el año. La opinión del Reino Unido manifiesta una aceptable experiencia sobre la inflación en los últimos doce meses; pero teme un empeoramiento. Francia, Holanda, Dinamarca, ofrecen un bajo grado de preocupación y sus índices han evolucionado favorablemente.

La conclusión más importante es que la inflación ha dejado de ser un problema popular en el año 93 y la apreciación de los precios entre los españoles es parecida a la de estos últimos países.

3. Consumo y ahorro.

CUADRO NUM. 16

CONSUMO PRIVADO Y RENTA FAMILIAR				
	Valoración del momento de compra		Intención de compra de bienes duraderos	
	Noviembre 93 Indice ^(*)	Noviembre 92 Indice ^(*)	Noviembre 93 Indice ^(*)	Noviembre 92 Indice ^(*)
Media	-68	-50	-50	-34
INGRESOS:				
Bajos	-72	-50	-58	-42
Medios	-68	-56	-52	-35
Altos	-68	-48	-42	-21

(*)Indice: Índice de confianza de los consumidores europeos.

La demanda de consumo privado ha evolucionado negativamente durante el último año, en el cuadro núm 16 se recoge la valoración del momento para comprar y la intención de adquirir

bienes duraderos en los próximos meses. Los resultados de uno y otro indicador son malos. Los índices, además de ser bajos, son un 37% y un 47% inferiores a los de noviembre de 1992.

A lo largo de los últimos meses la apreciación del consumidor sobre la situación de la economía y, particularmente, la escasez de empleo no invita a mejorar el equipamiento del hogar o adquirir bienes (automóviles, vivienda) mediante créditos que hipotequen los ingresos futuros. En otros sondeos, la inflación se situaba en un destacado puesto entre los motivos para evaluar desfavorablemente el momento de compra. En los últimos sondeos la incertidumbre económica sustituye a los precios, cuyo comportamiento ha mejorado según admite la mayoría de los entrevistados.

El anuncio del debilitamiento de la demanda es otra conclusión del sondeo. El índice medio que mide las expectativas de compra retrocede un 47% y esta caída es más fuerte con un retroceso del 100% en el grupo de mayores ingresos con mayor capacidad de consumo.

En el cuadro núm. 17 aparecen los índices que muestran las previsiones de ahorro de los hogares y su situación en relación a la misma variable en noviembre de 1993 con los índices correspondientes del año anterior.

Los índices muestran pocos cambios: un pequeño aumento de los hogares que ahorraron y las mismas previsiones. Sin embargo, las opiniones de los grupos por ingresos familiares difieren en el 93 de las del año 92. Los hogares de mayor renta muestran un deterioro importante de su situación económica y también sus expectativas de ahorro retroceden con fuerza.

CUADRO NUM. 17

	AHORRO			
	Situación Económica		Expectativas de ahorro	
	Noviembre 93 Índice ^(*)	Noviembre 92 Índice ^(*)	Noviembre 93 Índice ^(*)	Noviembre 92 Índice ^(*)
Media	6	5	-31	-31
INGRESOS:				
Bajos	-9	-10	-60	-51
Medios	3	3	-36	-36
Altos	15	25	-11	-2

(*)Índice: Índices de confianza de los consumidores europeos.

Un descenso del consumo en todos los estratos de renta y de las expectativas de ahorro del grupo con mayor capacidad económica es la conclusión a que se llega de la lectura de la última encuesta del consumidor.

El año 1993 se termina con un elevado grado de incertidumbre entre los consumidores. A lo largo de los últimos meses, el público ha valorado desfavorablemente la evolución de la economía y en proporción creciente ha percibido que los problemas generales se han reflejado en su situación familiar. El desempleo, de una u otra forma, va alcanzando a sectores más amplios de la sociedad y el anuncio de medidas para cambiar la tendencia de las cifras de paro, subraya la importancia del problema. El aumento de la resistencia a endeudarse a causa de la incertidumbre económica provoca una fuerte reducción de la demanda de bienes duraderos o comprados

frecuentemente a crédito. El ahorro de las familias es uno de los indicadores económicos más estable y poco ha cambiado entre los estratos de rentas medias y bajas, pero en el grupo de rentas altas, donde se localiza el mayor porcentaje de ahorro familiar, la evolución es negativa: nueve puntos de retroceso anual del índice sobre la situación actual de los hogares ahorradores y otros nueve de expectativas de ahorro.

NOTAS:

Los datos que sirven para la redacción de este artículo provienen de distintas fuentes. Los datos históricos referidos a España provienen de las diferentes encuestas específicas encargadas por el F.I.E.S. a diferentes consultoras, FACTAM, OTR, etc... Los datos comparativos referentes a Europa provienen de los suplementos que publican las Comunidades Europeas. Por último, los datos del I.C.C. correspondientes a diciembre del 92 y febrero del 93 han sido facilitados por Inter-Gallup de las encuestas que realiza para las Comunidades Europeas.

La elaboración del I.S.C. y del I.C.C. (versión americana y comunitaria) para medir la opinión económica de los consumidores se ha realizado siguiendo la metodología aplicada por G. Katona (v. Papeles de Economía Española, núm. 1 y otros, así como el número 1 de Coyuntura Económica de CECA para el I.S.C. y las indicaciones de la DG des Affaires Economiques et Financieres en el segundo caso).